

La mujer en Vallès

por Carmen CORBI



*Una finestra
al carrer*

Aquí estic jo!

Encara que no ho sembli, el marrec se les he sap totes, es passa de llest: sap com aconseguir tot el que vol, plorant o fent més d'una rebequeria. És tot un mestre, encara que sembla inofensiu...

Per això, els que l'envolten, han de tenir mà dreta per a saber adreçar-lo, puix hi ha situacions que fan tanta gràcia, que el marrec pensa: aquesta és la meua!, i moltes vegades es va seguint un corrent que hom si pot pessigar els dits.



PARA TI, MUJER

Se habla mucho de la humanidad, se dice que todas deberíamos ser más comprensivas. Se barajan tantos adjetivos calificativos sobre un mismo tema, que no se llega a ninguna parte. Es posible que la base fundamental sea que, de HECHO nadie está predispuesto a ponerse a un nivel de ese tercero, porque HOY, todo es un montaje de superficialidades donde se está siempre actuando según las comodidades del momento. Eso tiene un peligro, el de llegar a inmunizarse de toda HUMANIDAD, ir por ahí como una simple autómatas, sin dejar ninguna huella humana, pero eso sí, pregonando todo lo que una posee, el valor material de lo que lleva puesto, muchas veces como un escaparate, que aunque no sea de bisutería barata, da lo mismo, porque hay joyas que deslumbran y no dejan ver la realidad tal cual es. Es amiga mía un poquito de selva que se llama civilización pero en donde nadie se quiere molestar en tener en cuenta a ese TERCERO, que vive muy cerquita y que muy en silencio solloza, como avergonzándose de que nadie le oiga. Y es que HOY, hay un poderoso señor andrajoso que se llama don dinero, y tiene mucha mano izquierda para tener muchos adeptos, ya que sabe como lograrlos: todo es tan fácil! ¿a quién le amarga un dulce? Aunque luego le resulte amargo como la hiel, lo importante es conseguir como sea lo que una se propone, lo demás casi no cuenta. Sería en verdad tan hermoso tener cierta sobriedad de costumbres, saber hasta donde se puede llegar, para no salpicarnos de ese barro que muy bonitamente va envuelto de palabras vacías, de promesas que jamás se cumplen, y así va ganando terreno ese quien sea, para lograr cuanto se propone. No creas que exagero, quizás aún quedo corta, porque la costumbre hace que olvidemos esa brújula que nos orienta en nuestro caminar, y que deberíamos tenerla siempre como norte. ¿Por qué no intentar conocer de verdad como es esa humanidad que tanto se pregona? Intentemos hacer de ella la mejor de las realidades y tener siempre presente, esa bella máxima de nuestro Maragall que dice: —«ESFUERZATE EN TU QUEHACER DIARIO, COMO SI DE CADA DETALLE QUE PIENSES DE CADA PALABRA QUE DIGAS, DE CADA PIEZA QUE PONGAS, DE CADA GOLPE DE MARTILLO QUE DES, DEPENDIERA LA SALVACION DE LA HUMANIDAD: PORQUE DE ELLO DEPENDE, CREEME». ¿Verdad que no tiene desperdicio? Ojalá siempre en el taller, en el hogar, en la calle, en todo lugar, esta máxima la tuviéramos en cuenta. No lo crees así?